



Sáb

9

Mar

2019

## Evangelio del día

Octava semana T.O. - Inicio de la Cuaresma

### “Sígueme”

#### Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 58, 9-14

Esto dice el Señor:

«Cuando alejes de ti la opresión,  
el dedo acusador y la calumnia,  
cuando ofrezcas al hambriento de lo tuyo  
y sacies al alma afligida,  
brillará tu luz en las tinieblas,  
tu oscuridad como el mediodía.  
El Señor te guiará siempre,  
hartará tu alma en tierra abrasada,  
dará vigor a tus huesos.  
Serás un huerto bien regado,  
un manantial de aguas que no engañan.  
Tu gente reconstruirá las ruinas antiguas,  
volverás a levantar los cimientos de otros tiempos;  
te llamarán “reparador de brechas”,  
“restaurador de senderos”,  
para hacer habitable el país.  
Si detienes tus pasos el sábado,  
para no hacer negocios en mi día santo,  
y llamas al sábado “mi delicia”  
y lo consagras a la gloria del Señor;  
si lo honras, evitando viajes,  
dejando de hacer tus negocios y de discutir tus asuntos,  
entonces encontrarás tu delicia en el Señor.  
Te conduciré sobre las alturas del país  
y gozarás del patrimonio de Jacob, tu padre.  
Ha hablado la boca del Señor».

#### Salmo de hoy

Sal 85, 1-2. 3-4. 5-6 R/. Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad

Inclina tu oído, Señor, escúchame,  
que soy un pobre desamparado;  
protege mi vida, que soy un fiel tuyo;  
salva, Dios mío, a tu siervo, que confía en ti. R/.

Piedad de mí, Señor,  
que a ti te estoy llamando todo el día;  
alegra el alma de tu siervo,  
pues levanto mi alma hacia ti, Señor. R/.

Porque tú, Señor, eres bueno y clemente,  
rico en misericordia con los que te invocan.  
Señor, escucha mi oración,  
atiende a la voz de mi súplica. R/.

#### Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 5, 27-32

En aquel tiempo, vio Jesús a un publicano llamado Leví, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo:  
«Sígueme».

El, dejándolo todo, se levantó y lo siguió. Leví ofreció en su honor un gran banquete en su casa, y estaban a la mesa con ellos un gran número de publicanos y otros. Y murmuraban los fariseos y sus escribas diciendo a los discípulos de Jesús:

«¿Cómo es que coméis y bebéis con publicanos y pecadores?»

Jesús les respondió:

«No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores a que se conviertan».

## Reflexión del Evangelio de hoy

“El Señor será tu delicia”

En toda persona humana, creyente o no creyente, en todo buen judío, en todo seguidor de Jesús, anida en su corazón, con poderosa fuerza, el anhelo de una felicidad total. ¿Quién no desea disfrutar de una felicidad sin un miligramo de infelicidad, de tristeza? Para un buen judío y un buen cristiano, en palabras del profeta Isaías, ese deseo se traduce en “el Señor será tu delicia”.

El Señor Dios en la primera lectura nos indica qué hemos de hacer para lograr que él mismo sea nuestra delicia. Desterrar “la opresión, el gesto amenazador y la maledicencia... partir el pan con el hambriento, guardar el sábado dedicándolo por entero a Dios sin tratar tu interés y tus asuntos... entonces el Señor será tu delicia”. Estas recomendaciones son del Antiguo Testamento. Jesús, nuestro camino, verdad y vida, a quien siempre estamos dispuestos a escuchar, nos dirá “amaos unos a otros como yo os he amado”, la mejor manera para que “entonces el Señor será tu delicia”

“Sígueme”

Jesús, el que ha venido hasta nosotros para traernos vida y vida en abundancia, felicidad y no tristeza y tristeza en abundancia, va eligiendo a unos hombres para que le ayuden y extiendan su buena y felicitante noticia. El evangelio de hoy nos narra la llamada que hizo a Leví: “Sígueme”.

Y Leví, dejando su buen puesto de recaudador de impuestos, siguió a Jesús hasta el final de sus días. Leví, Mateo, cayó en la cuenta, y cada día que vivía con Él con más insistencia, que Jesús era para él “su delicia” y que podía serlo para cualquier persona. Sabemos que no solo predicó a Jesús y su evangelio con sus palabras. Fue capaz de reunir y transmitir por escrito a todas las generaciones posteriores la vida, muerte y resurrección de Jesús, en lo que llamamos evangelio según san Mateo. Con esta gran ayuda, a muchos les ha llegado la buena noticia de Jesús y ha sido para ellos “su delicia”.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.  
Convento de Santo Domingo (Oviedo)